

Jubileo de la Misericordia

(08/dic/15-20/nov/16)



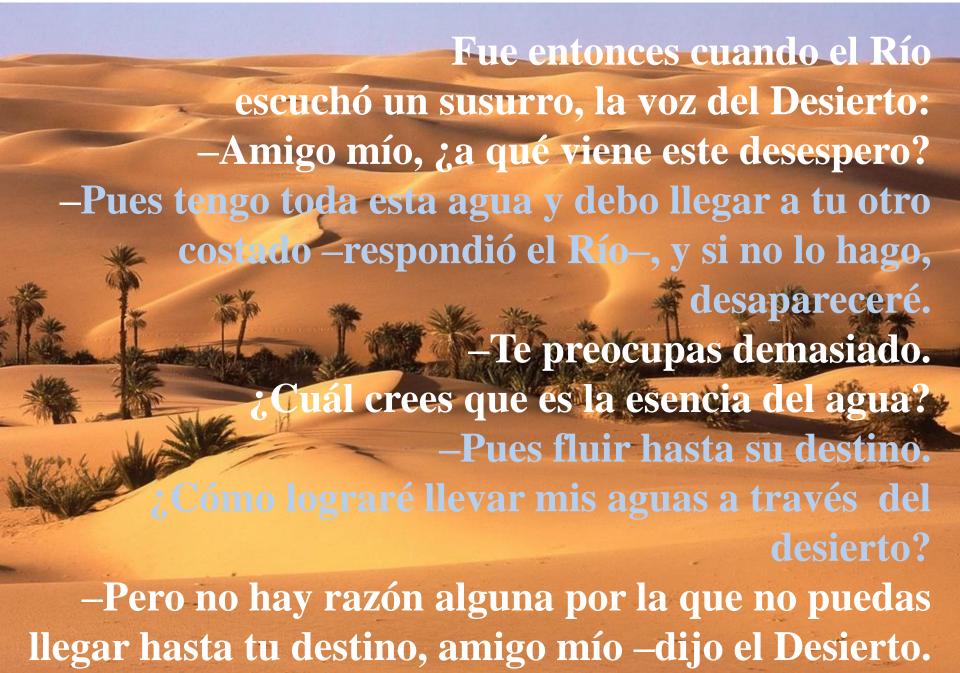
"Misericordiosos como el Padre"



PARA INICIAR LA REFLEXIÓN:

ENFRENTAMIENTO DEL AGUA CON LA ARENA (historia sufí)

Las aguas del Río, que fluían alegremente hacia su destino final, de pronto se vieron enfrentadas con las arenas del Desierto. Al ver que el mar de arena absorbía sus aguas, el Río se preguntó desesperado: -¿Cómo he de cruzar estas arenas? ¿Qué me ocurrirá? ¿Me convertiré acaso en un pantano de agua muerta?



-No es verdad -protestó el Río-. Tan pronto como mis aguas fluyan sobre tus arenas, desaparecerán.

-Sí -arguyó el Desierto-, eso es verdad. ¿Pero acaso no es también verdad que hay mucho más que el fluir del agua? Ella se puede evaporar sobre mis arenas y ser llevada al cielo- Allí clagua-puede formar nubes, y las nubes podrán ser empujadas por el viento hacia el otro costado de mis arenas. La lluvia puede caer en aquel lugar y el agua fluirá de nuevo.

-Pero yo no soy así -se quejó el Río-. Yo sólo sé fluir. No sé nada de nubes, vientos o lluvia. Las nubes, el viento y la lluvia no son de mi naturaleza esencial.



¿QUÉ REFLEXIONES Y ENSEÑANZAS PODEMOS SACAR DE ESTA HISTORIA?







La función de los oasis en medio del desierto hace que el término también se utilice en el lenguaje cotidiano para hacer mención a aquello que supone un refugio o un descanso de los contratiempos de la vida











es sauella aut comparto contigo www.espuroamor.com www.espuroamor.com Caminar de la mano hasta que ya seamos viejitos es mil mayor ilusion

La vista más bella

A tû lado soy feliz y cualquier sitio es especial

www.espuroamor.com



Es necesario reconocer y agradecer ese amor... (Salmo 135).



«Enmudezca en su alabanza de Dios quien primero no haya contemplado las pruebas de la misericordia divina» (San Agustín)

Propuesta de un itinerario:

«No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará [...] Porque seréis medidos con la medida que midáis» (Lc 6,37-38) (MV 14)









LA PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO (Lc 10, 25-37)

Un ITINERARIO PEDAGÓGICO PARA VIVIR LA MISERICORDIA

¿Cómo ser un oasis de misericordia para los demás?

Obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos

Obras de misericordia espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos











¿Qué haremos para ser un oasis de misericordia para los demás?

Gracias Dios

por tu Misericordia

Imagenes Cristianus Bibliaentinea org